

LOS TOROS

REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

FRANCISCO ARJONA HERRERA (CÚCHARES)

Pasado mañana se cumplirá el cuadragésimo primero aniversario del fallecimiento de *Curro Cúchares*, el gran torero que con sus habilidades, aún por nadie superadas, entusiasmó á los públicos, el que logró fama universal y figura por derecho propio entre los grandes maestros del toreo.

circunstancia se debe que muchos creyesen que era sevillano.

Doce años tenía cuando ingresó como alumno de la escuela de tauromaquia de Sevilla, haciéndose notar desde el primer momento, pues ya no era para él una novedad la lidia de reses bravas, que había practicado en el Mata-



Cúchares era sobrino del celeberrimo *Curro Guillón* é hijo de otro torero de la familia Herrera, apodado *Costuras*; torero fué también su hermano Manuel y torero famoso su hijo Francisco (*Currito*).

Sevilla y Madrid se han disputado la gloria de haberle visto nacer, pero no cabe duda de que *Cúchares* era madrileño; nació en la coronada villa el 19 de Mayo de 1818, y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián.

Siendo muy niño aún, le llevaron sus padres á Sevilla, donde residió mucho tiempo, y á esta

dero. Entusiasmado con sus prodigiosas aptitudes, Juan León quiso protegerle, y cuando aún no tenía quince años le hizo matar un becerro en función pública, y luego le ajustó como banderillero de su cuadrilla.

Siempre acompañando á su maestro, mató algunos toros cuando sólo contaba diez y ocho años, y tan bien lo hizo y tanto aprendió, que entonces empezó á ser famoso.

Con Juan Yust, espada notable de aquel tiempo, toreó los años 1838 y 39 en varias plazas de Andalucía y de distintas provincias, y



FRANCISCO ARJONA HERRERA (CÚCHARES)

en 1840 se presentó por primera vez en Madrid, adonde ya había llegado la noticia de su fama, alternando con Juan Pastor (el *Barbero*). Su mérito se impuso. Nunca era la lidia más animada, más movida ni más interesante que cuando él toreaba, porque el número de sus recursos, de sus habilidades y de sus atrevimientos era infinito; ponía la montera en el testuz de la res, se descalzaba un pie cuando iba perseguido por el toro y le daba un zapañazo en la cara, le limpiaba el hocico con su pañuelo, se quedaba parado, apoyado de codos en la barrera con el toro detrás, como si estuviese persuadido de que no le embestiría; en una palabra, jugaba con las reses como sólo hemos visto que lo hiciera, después que él, un torero: Rafael Guerra. Fue su constante empeño ser más aplaudido que ningún otro torero de los que con él trabajasen, y siempre ó casi siempre lo consiguió.

No se ajustaba á reglas ni preceptos de ninguna clase. Su toreo era personalísimo y se fundaba en el conocimiento extraordinario que tenía de las condiciones de las reses.

Alternando con Juan León y con el *Chiclanero* se presentó nuevamente en Madrid el año 1845; entonces alcanzó el más alto grado de celebridad. Trabajó en todas las plazas de España, Francia y Portugal, y fue el primero que dió á conocer entre nosotros los toros portugueses y los pegadores lusitanos.

Famosa es en la historia taurina su compe-

tencia con el *Chiclanero* y el suceso á que dió lugar. Fue en Madrid el año 1851. José Redondo estaba contratado como primer espada; pero llegó á Madrid *Curro Cúchares* y la empresa le contrató para una corrida, anunciándolo el mismo día de verificarse ésta. Antes de que comenzara, el *Chiclanero* subió á la presidencia, desempeñada aquel día por el duque de Veragua, padre del actual, para manifestarle que como él estaba contratado como primer espada, le correspondía matar el primer toro, á lo cual asintió el presidente. Súpolo *Cúchares* y subió también á ver al duque de Veragua y decirle que la antigüedad le daba derecho á matar el primer toro. Tampoco opuso razón alguna el duque á estas manifestaciones, con lo cual persistió el conflicto, más grave cuanto más se acercaba el momento de matar el toro en litigio.

Dada la señal, se armaron de muleta y estoque ambos espadas, saludaron al mismo tiempo y se fueron al toro, decididos los dos á apoderarse de él, impidiendo al otro que consumara la suerte.

Llegó primero al bicho el *Chiclanero* y le dió dos muletazos, pero al salir del segundo se llevó á la res con el capote el *Gallequito*, y, aprovechando, le dió *Cúchares* un golletazo tremendo que dió fin á la competencia y fué origen de un escándalo inenarrable, de un verdadero tumulto, durante el cual llegaron á las manos los partidarios de uno y otro espada.

La competencia continuó al año siguiente, pero ya en términos comedidos y discretos, trabajando independientemente cada cuadrilla en sus toros respectivos y haciendo cada uno de los espadas cuanto sabía para vencer en aquella lucha por el aplauso. Como no podía menos de suceder, Redondo y Arjona acabaron por hacerse amigos, y *Cúchares* continuó tan noblemente la competencia, puso en ello tan buena voluntad y tanto amor propio que, después de muerto el *Chiclanero*, era él indiscutiblemente el mejor de los toreros existentes.

El año 1868 fuese *Cúchares* á la Habana con su cuadrilla, confiando en hacer allí una campaña productiva; pero acometido del vómito negro, falleció la víspera del día designado para su presentación á aquel público.

Su cadáver fué exhumado el año 84 y trasladado á España habiéndosele dado sepultura definitiva, después de celebrar solemnes exequias en sufragio de su alma, en un nicho abierto al lado del Evangelio del altar de Jesús de la Salud en la parroquia de San Bernardo, de Sevilla.

Cúchares fué hombre honrado y muy amante de su familia; generoso hasta más no poder, caritativo y gran patriota.

De él se cuentan muchos rasgos que redundan todos en elogio de su carácter.

Honróle con su amistad el ilustre hombre de Estado D. Juan Alvarez Mendizábal, que en cierta ocasión le regaló un chaleco. *Cúchares* conservó esta prenda toda su vida como una reliquia, y el día que se inauguró la estatua de aquél, que existe en la plaza del Progreso de esta corte, asistió al acto Curro Arjona, licien-

do el chaleco con tanto orgullo como si luciese una condecoración preciadísima.

Su amistad con Mendizábal le facilitó ocasión para un rasgo que pinta su carácter. Enfermo de gravedad suma el gran estadista, visitóle *Cúchares*, y al enterarse de que en la casa de aquél que tan grandes posiciones políticas había ocupado se carecía totalmente de recursos, manifestó su deseo de que no le faltaran al doliente médicos, medicinas ni nada de cuanto pudiera necesitar, y bajo la almohada de Mendizábal dejó 2.000 pesetas, como hubiera dejado cuanto poseía si lo hubiese llevado consigo.

El año 1860 presenció una salida de tropas para Marruecos. El público obsequiaba á los soldados con todo lo que tenía á mano y *Cúchares* no se quedó atrás. Cigarros, pañuelos, monedas, cuanto tenía en los bolsillos se lo en-

La instrucción de *Cuchares* era muy limitada. De él se cuenta una ocurrencia que vamos á reproducir para terminar estas líneas.

Se había hecho empresario de una plaza de toros y tenía encargado de administrarla á su hijo, á *Currito*. El negocio iba mal y *Cúchares* estaba desesperado.

Una noche, al volver á su casa y pasar ante la puerta del cuarto de su hijo, oyó que éste hablaba en voz alta. Era que estaba ajustando cuentas de la plaza de toros. Paróse á escuchar *Cúchares*. *Currito* sumaba: "Siete y ocho, quince, y nueve, veinticuatro... y llevo dos...; setenta y nueve y seis, ochenta y cinco, y llevo ocho.

De pronto entra Arjona en la habitación, y dice furioso:

—¡Se m'acabao la pasiencia! ¿Conque de ochenta y cinco te llevas ocho? ¿Así ayudas á



tregó á aquellos valientes que iban á la guerra, y cuando no le quedó nada, dirigióse al general, y le dijo:

—¡Mi general, no tengo nada encima, pero cuanto hay en mi casa es del Ejército! Disponga usted de 700 cabras, 70 cerdos, algunas vacas y de cuanto yo tenga y gane.

tu padre? ¡Pues bonito negocio estoy haciendo!

Otro rasgo. Francisco Arjona se opuso tenazmente á que su hijo fuera torero, pero cuando se convenció de que no podía impedirlo, él mismo le protegió y le dió la alternativa.

P. P. CHANELA.

DIBUJOS DE FOY DALMÁU

LOS TOROS

GANADERIAS BRAVAS

LA DE D. FELIX URCOLA



SEPARANDO EL GANADO

El opulento ganadero bilbaíno, aunque residente en Sevilla, es, antes que nada, un entusiasta aficionado á la fiesta de toros, y quizá por serlo muy bueno no logrará lo que pensó al hacerse ganadero, pues ciertos sueños de la afición no se pueden llevar á la práctica siempre con probabilidades de éxito.

No escatima nada y tiene, por regla general, el escrúpulo de que sus toros salgan á los redondeles con la seria representación que deben tener. Casi todos los toros de Urcola son grandes, bien armados y finos de pelo; pero, casi todos también, tienen menos bravura de la que es precisa para que gusten á los aficionados. Poder sí tienen, y vara que toman, caballo que se desploma con estrépito.



EL CONOCEDOR CONDUCIENDO
POR LOS CUERNOS Á UN BUEY



EL CONOCEDOR DE LA GANADERÍA



D. FELIX URCOLA Á CABALLO EN SU CERRADO ELIGIENDO TOROS

Si con el dinero que gasta este ganadero hubiera tenido la corazonada de comprar becerras y becerros de Saltillo, hoy serían sus toros lo que fueron los antiguos lesaqueños, pues hay que tener presente que la vacada de Saltillo tuvo en tiempos reses grandes, y á poco esfuerzo volvería á tenerlas, ya que esto puede conseguirse á gusto de quien ha de consumir después.

D. José Antonio Adalid poseía una ganadería procedente de la de Nuñez de Prado, y ésta es sabido que fué antes de Arias Saavedra y procedía de la que fundó el conde de Vista Hermosa, que fué originaria de la mayor parte de las vacadas andaluzas.

Claro es que, aunque del mismo origen, el cambio de procedimientos de cada criador y la diferencia de pastos para los toros fueron con el tiempo estableciendo grandes diferencias, y por eso los Muruves son completamente distintos á lo que eran los de D. Juan Vázquez, de que procedieron los que compró el Sr. Adalid.

La mitad de la ganadería de éste la adquirió el señor Urcola el 25 de Junio de 1902, en número de 327 ca-

F

HIERRO DE LA GANADERÍA

bezas, compuesta la suma de 214 vacas y 113 toros.

Este ganado lo llevo al cortijo de Azanaque, entre las estaciones de Guadajoz y Lora del Río, y allí, con abundancia de pastos y pienso, ha puesto siempre un singular empeño en que sus reses estén bien presentadas, é indudablemente ha olvidado lo de la bravura, y si no completamente olvidado, lo ha relegado á segundo término, por tener el esa creencia como aficionado entusiasta de las corridas de toros.

Aún puede si quiere, con muy poco esfuerzo, lograr lo que se propuso, y para ello no tiene que hacer sino seleccionar entre lo que tiene y renovar con algo de lo que está acreditado como de bravura impecable.

Sus toros lucen divisa verde y blanca y se corrieron á su nombre por vez primera en Madrid el día 16 de Junio de 1904.

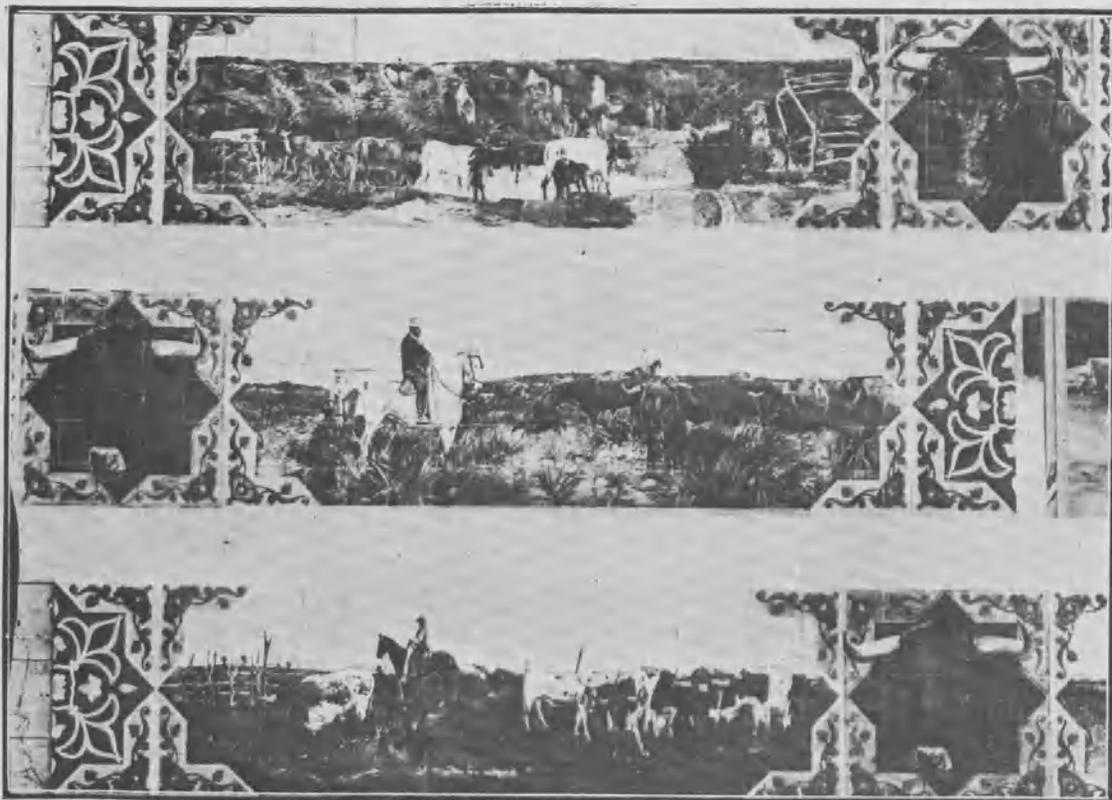
El Sr. Urcola es antes que ganadero un buen aficionado á la fiesta de toros, y quizá su buena afición sea un obstáculo para vencer, pues una cosa es ver y opinar desde el tendido, y otra, muy distinta, criar ganado.



VARIOS EJEMPLARES DE TOROS DE URCOLA

Fols, Goñi

UN FRISO DE AZULEJOS



FRISO DE AZULEJOS HECHO SOBRE ORIGINALES DE D. DANIEL ZULOAGA PARA EL COMEDOR
DEL GANADERO D. FÉLIX URCOLA

Fot. Duque

Los azulejos de los cuales damos en esta página una reproducción, son verdaderas obras de arte que acreditan al artista autor de los originales, al propietario para quien se han fabricado y á la casa productora. El friso ha sido fabricado para el cortijo de Zajariche que en Lora del Río posee D. Félix Urcola, y es autor de los originales el ilustre Zuloaga.

En Sierra Nevada, por la parte de Andújar, se ha verificado una montería en que tomaron parte muy distinguidas personalidades. Entre ellas estuvo el ex matador de toros Rafael Guerra, que llevó magníficos perros, asombro de los cazadores que le acompañaban en la excursión. Esta resultó agradabilísima para cuantos de ella disfrutaron.

UNA MONTERIA EN ANDUIAR



LOS CAZADORES EN UN DESCANSO. ENTRE ELLOS ESTÁ EL EX MATADOR DE TOROS RAFAEL GUERRA (X) Fot. Gómez

TOREROS QUE FUERON

EL TATO Y EL GORDITO

He aquí dos grandes figuras de la tauromaquia que dieron muchos días de satisfacción á los aficionados y cuyas ruidosas competencias, empujadas desde fuera por quienes no sufrían las consecuencias de aquella guerra cruel, más perjudicaron á ambos que los favorecieron.

Los dos eran grandes, los dos tenían algo extraordinario que no era común en los demás toreros, y en buena armonía, en noble lucha, en la que se hubiera respetado lo que la mutua consideración aconseja, pudieron ser dos ídolos de las multitudes sin que éstas habieran descargado sobre uno ú otro sus mal contenidas iras.

Los aficionados levantiscos, esos que quisieran ver hechos pedazos á algunos toreros, se solazaron muchos días cuando el *Tato* ó el *Gordito* tuvieron desgracia en los redondeles, y llevaron su parcialidad á censurables extremos.

Los mismos diestros llegaron á odiarse cordialmente, impulsados por las gentes que tenían alrededor.

Efectivamente, el después infortunado *Tato*, engreído con sus constantes triunfos y mal aconsejado, comenzó la guerra oponiéndose á que el *Gordito* tomara parte como estoqueador en una corrida benéfica que se celebró en Sevilla.

Después de esto, el año 1865, el mérito de Antonio Carmona produjo la división de fuerzas entre el público madrileño, al que había ganado en absoluto el *Tato*.

Los que rodeaban á éste, y muy especialmente uno de sus banderilleros, no se avenían á conformarse con que el *Gordito* obtuviera



ANTONIO SÁNCHEZ (EL TATO)

aplausos, y en 1867 prepararon terrible cruzada, fundaron un periódico, silbaron á Carmona con ruda saña, en forma que no se había conocido en esta plaza, y tuvo que marcharse de Madrid, con gran disgusto por su parte y con inmensa satisfacción por la de sus contrarios.

Aquí fué el predilecto Antonio Sánchez; pero en las plazas de las demás provincias triunfaba generalmente su rival Carmona.

Poco tiempo pudo saborear el primero la gloria del vencedor, pues que á los dos años le inutilizó el toro *Peregrino* y tuvo ocasión de paladear las amargas hieles del absoluto abandono por parte de aquellos que le consideraron como un ídolo cuando era el árbitro de la popularidad y le volvieron la espalda en cuanto vino la desgracia.

¡Cuántas veces en las soledades de su despacho, de aquel despacho que su amantísima esposa Salud Arjona cuidó que conservara hasta el último día el ambiente mismo de los tiempos prósperos, pensaría el malogrado torero en la poca consistencia de las amistades cuando no hay con qué corresponder á ellas!



GORDITO X CON SUS BANDERILLEROS CARA-ANCHA, MANOLÍN Y PESCADERO

Verdad es, diría él, que para acabar por tener que vivir con un jornal, que no parece sino que es limosna, no merecía la pena de concitar odios y hacer estallar pasiones contra nadie.

Y si era supersticioso, quién sabe si no aumentaría su amargura la creencia de que alguna maldición era la causa de la tristeza de vida en los últimos veintiséis años que existió.

Antonio Carmona, por el contrario, bebió el amargo cáliz de la impopularidad cuando se hallaba en el pleno dominio de sus facultades físicas e intelectuales y se vio arrojado violentamente de Madrid sin causa firme que lo motivara.

Allá cuando corría por las plazas de España y Portugal de éxito en éxito sufría la tristeza de ver cómo le sonaban á hueco aquellas palmas, que no eran sancionadas por la gran plaza madrileña, piedra de toque de todas las reputaciones taurinas.

En cambio se creó una posición, amasada con mal contenidas lágrimas de ira muchas veces; pero lo suficientemente sólida para proporcionarle una vejez tranquila, en la que verá cómo algunos de los que ayudaron á los que querían derribarle, le sourien y adulan con despreciable desaprensión.

Uno y otro fueron merecedores de otra suerte. Si á los dos Antonios los hubiera estimulado el público sin rebasar límites prudenciales, pudieron formar una pareja que hubiera dado mucho que aplaudir y más que historiar á los encargados de contar sus hazañas.

El *Toto*, que estaba dotado por la naturaleza de abundantes alegrías físicas y además poseía gran intuición artística para ejecutar todo lo que veía, era un valiente en el momento de ejecutar el volapié y con ello ganó muchas ovaciones.

El *Gordito* fué un reformador de la suerte de banderillas y un excelente torero con capote y muleta, por lo que, aunque resultaba endeble con el estoque, tuvo el secreto de entusiasmar á los públicos casi siempre que torcaba, pues si no encontraba aplausos en un tercio, los obtenía muy cumplidos en otro.

Sin el desbordamiento insensato de las pasiones, habrían sido más aún, y él hubiese disfrutado el favor del público mucho más tiempo del que la disfrutó.

En los redondeles no deben trabajar toreros que se odien, pues cuando los hombres se juegan la vida juntos, ha de estar el corazón libre de todo impulso que no sea el de la generosidad y la grandeza de alma.

Casi siempre fueron los públicos la causa de tales excesos y nunca salieron gananciosos con ellos los diestros á quienes se trató de ensalzar derribando á otros, que es el peor sistema.

Desde cuando por causas políticas se ofrecieron desagradables escenas con Juan León y el *Sombrero* no se habían visto aquellos desenfrenos hasta que los pusieron en acción los *tatis* y *gardistas*, y debemos pedir que no vuelvan, porque á nadie favorecerían.

Á los toreros se les debe aplaudir ó silbar, pero en forma que sólo produzca en ellos un noble estímulo y les haga trabajar con fe por merecer el aplauso y no ser acreedores á la silba. Nunca se les debe tratar de manera que el hombre (tan susceptible si es torero como todos los demás) pierda la serenidad de juicio, tan necesaria en todos los órdenes de la vida, y mucho más cuando se está al borde de graves peligros.

Afortunadamente, los toreros actuales no llegan á esos imprudentes extremos y no será porque les faltan amigos que los impulsen á las mayores imprudencias; pero parece que en casi todos ellos preside el buen juicio y no se dejan llevar tan fácilmente por los consejeros que quieren empujarlos á guerras sin cuartel en los redondeles, donde sólo debe reinar un noble estímulo.

Saben ahora los toreros nadar y guardar la ropa, y es muy posible que tengan más razón que los que ciegamente seguían las pasiones desatadas entre el público de los tendidos.

Después de todo, es un signo de los tiempos, porque no es el lidiador aquel hombre rudo de otras épocas que seguía ciegamente al que tenía facilidad de palabra para embaucarle.

Tampoco en las cuadrillas existen aquellos individuos que se hacían obedecer en todo lo que disponían.

El *Toto* y el *Gordito* fueron dos grandes figuras en el toreo; pero pudieron ser mucho mayores, y al dedicarles este recuerdo así se complace en reconocerlo

DULZURAS.



EL GORDITO (X) CON SUS BANDERILLEROS

VICENTE SEGURA

Cuando el 1907 vino á España el joven Segura, se dijo que sólo aspiraba á torear al lado de los buenos diestros españoles y marcharse á su tierra con el capricho satisfecho. Desde este punto de vista resultaba verosímil y así lo comprendieron los que se enteraron de que disfrutaba cuantiosa renta y por lo tanto no podía aspirar á lucrarse en la profesión.

Peró no eran tan leves sus aspiraciones. El torero mejicano vino con la idea de torear, ver y aprender, y, aunque para ello sentó plaza de capitán general, se han visto muy claros sus propósitos y adelantos.

No se puede estar más valiente que él está con la muleta, y es lástima que no despegue los codos del cuerpo cuando torea y no mande á las reses con el brazo, lo que podía hacer con gran facilidad, ya que tiene valentía para fijar la planta y vista para ver llegar. Está muy valiente en los quites y en los lances capote al brazo, adelantando visiblemente de día en día.

La forma que tiene de estoquear, aunque susceptible de mejora, es mucho más plausible que la que tenía cuando vino, pues en aquella época se cuarteaba y echaba fuera horrorosamente, y hoy entra derecho, cerca é inicia el viaje con los pies juntos, usando cierto purismo que no es preciso en todos los casos.

Nació Vicente Segura en Pachuca (Méjico) hace veinticuatro años, de familia riquísima descendiente de España, y siendo aún muy joven quedó sin padres.

Las personas encargadas de su educación hicieron por que aprendiera todo lo necesario para administrar su capital y poder mostrarse en todas partes como quien era; pero en la época de su adolescencia crecía la afición á toros en Méjico de una manera alarmante y el joven Segura fué una víctima del roedor gusano que le hizo soñar con los éxitos de Fuentes, Montes y *Machaquito*, á quienes vió y aplaudió antes de decidir ser torero.

Como le sobraban medios, construyó á sus expensas una pequeña plaza en Pachuca y en ella recibió lecciones de Antonio Montes primero y de Fuentes después. Cuando se creyó con la conveniente preparación se lanzó á trabajar en público y Antonio Fuentes le dió la alternativa el día 27 de Enero, en Méjico, en la corrida de su beneficio.

Toreó algunas corridas más por su tierra y vino á España, debutando en Madrid, también con alternativa de Fuentes, el 6 de Junio, estoqueando reses de Moreno Santamaría y acompañándole además *Bombita* y *Machaquito*.

Aquel año toreó en siete corridas y dió muerte á once toros. Al siguiente volvió á España y trabajó en 17 fiestas dando muerte á 39 reses, y en el actual ha toreado 26 y estoqueado 51 toros.

DULZURAS.



D. LEOPOLDO VAZQUEZ Y RODRIGUEZ

El sábado último, 27 de Noviembre, falleció en Madrid uno de los más activos propagandistas de las fiestas de toros, D. Leopoldo Vázquez y Rodríguez, quien en el periódico y el libro hizo una meritisima labor durante cuarenta años, que no será estimada nunca en su verdadero valor.

Era el decano de los que escriben de toros, pues contaba sesenta y cinco años de edad y desde muy joven comenzó la tarea que ha seguido sin interrupción hasta su fallecimiento, pues aún en la última semana dedicó especial atención á sus aficiones de siempre.

No faltaba á ningún espectáculo de los que se organizaban en la plaza de toros, á cuya inauguración asistió hace treinta y cinco años en el tendido 6; y en todo lo que escribió ha demostrado siempre su gran afición, su inteligencia en materias taurinas, sin presumir de nada, y un amor á la fiesta como lo sienten pocos de los que á ella dedican atención.

Poseía uno de los mejores archivos taurómicos y dejó una serie tan grande de escritos, firmados unas veces y anónimos otras, con los que podría formarse una biblioteca que resultaría de inapreciable valor para los que ven con simpatía las fiestas de toros.

Por lo que al periódico se refiere, trabajó en *La España*, *El Constitucional*, *El Diario Español* y *El Correo Español*, entre los políticos, y entre los profesionales, dirigió *El Tío Lindama*, *El Arte de la Lidia*, *El Enano*, *La Divisa* y *La Corrida*, y fué redactor de *El Toreo*, *La Lidia*, *El programa oficial*, *Pan y Toros*, *Toreo Cómico*, *Sol y Sombra* y otros muchos, en los que dejó palpables muestras de su entusiasmo por las corridas de toros y de sus envidiables conocimientos.

Además de su labor periodística, escribió innumerables obras taurinas, algunas de notoria importancia, como fueron el *Apéndice á los anales del toreo*, de Velázquez y Sánchez; *Origen y vicisitudes de las ganaderías bravas de España*. *Ejemplares taurinas*, *Un siglo de toros*, *América*



Fot. Company

Taurina, *Vocabulario taurómico*, *Curiosidades taurómicas*, *Agenda taurina* y muchísimas más; pero la enumeración anterior basta para comprender la intensidad de su labor, que no será nunca apreciada justamente.

Era un bibliófilo taurino de los que más de cubrimientos han realizado y llevó muy buena parte del fruto de sus investigaciones á la *Taurología de Guerrita*, que escribió en compañía de López de Saa.

Desde los tiempos de *Cúcharos* y el *Tato* hasta dos días antes de su muerte no cesó en la tarea de escribir de toros, ensalzando á toreros grandes y chicos, pues su característica era la benevolencia; ha visto aparecer andrajosos á muchos que le pidieron protección, para volverle más tarde la espalda cuando llegaron á ser alguien; había favorecido á no pocos con sus referencias encomiásticas y, á sabiendas, no había hecho daño á nadie; pero á su entierro, que se verificó el último domingo, no asistió más torero que el madrileño Juan Sal (*Saleri*). Los demás no podrían ó no sabrían nada; pero dieron lugar á que de ellos se hablara y no muy

favorablemente. Un redactor de *Los Toros* le habló en la plaza en una de las última novilladas, diciéndole:

—D. Leopoldo, ¿cómo viene usted, con la tarde desapacible que hace?

A lo que contestó:

—Ya me quedan pocas que ver y quiero no perder una. Además, tengo dicho que cuando muera pasen mi cadáver por la plaza de toros.

Esto da idea de que su afición no se entibió un solo instante.

No se mostró nunca partidario de éste ó aquel torero, y, contra lo que ocurre con todos los que llegan á edad avanzada, no era de los fervientes defensores de lo viejo, y afirmaba que ahora los públicos exigen más.

Descanse en paz el veterano escritor, que había nacido en Puebla de Sanabria (Zamora) el 17 de Agosto de 1844.

LA BODA DE DOMINGUIN



LOS NOVIOS AL SALIR DE LA IGLESIA DESPUÉS DE CASADOS

Fots. Irigoyen



LOS NOVIOS, PADRES Y PADRINOS



GRUPO DE LOS NOVIOS É INVITADOS

Fols. Irigoyen

UN HERRADERO. EN LA GANADERÍA DE PELÁEZ



BECERRO SUJETADO POR LOS VAQUEROS

El jueves 25 verificó el herradero de los añosos de su ganadería el joven y entusiasta criador D. Dionisio Peláez.

Entre las muchas faenas que se hacen con los toros en el campo, es una de las más interesantes la de marcar y numerar los becerros que después han de acreditar el hierro en las plazas ó echar por tierra todas las ilusiones del dueño.

En la finca denominada Fuente Vallejo se verificó la operación, que resultó agradabilísima, y á ello contribuyó la esplendidez del día.

No hay que añadir que los que asistieron á la fiesta se divertieron, pues además de disfrutar de las delicias del campo, tuvieron ocasión de presenciar en *petit comité* las hermosas faenas que realizó el espada Rafael Gómez (*Gallito*) quien acompañado de su hermano toreó varios utrerros que después serían castrados, haciendo con ellos todo lo que su gran intuición artística le permite hacer.

Son estas faenas de campo, para quien las presencie por primera vez, de un sorprendente y



PONIENDO EL HIERRO Á UN BECERRO

agradabilísimo efecto, y el que las ha visto en diversas ocasiones cada día tiene mayores entusiasmos por no perder detalle.

Es, en efecto, pintoresco presenciar los preparativos para formar la hoguera en que se caldean el hierro y los números; ver cómo los pastores sujetan y derriban á los becerros y becerras para poderles aplicar el sello y cómo salen escapados á reunirse con sus hermanos de infortunio, después que se les ha aplicado la marca de la casa.

D. Dionisio Peláez, en la primera fiesta de esta clase que ha celebrado para estrenar el hierro de su ganadería, formado por dos círculos concéntricos, atravesado el interior por un diámetro vertical, obsequió á los amigos que presenciaron las operaciones y todos quedaron satisfechos del buen día que pasaron.

El hermano del espada *Gallito* fué cogido por una de las reses sin consecuencias desagradables, pues sólo sacó un puntazo en el escroto.

La cogida fué alarmante y todos los concurrentes creyeron que había sufrido un percance grave.

Se trataba de un utrero grandote y cornalón al que, como á otros de sus hermanos, se le iba



GALLITO
TOREANDO



COMEDOR AL AIRE LIBRE



FERNANDO GÓMEZ SENTADO EN EL COCHE, DESPUÉS
DE CURADO DE LA HERIDA Fots. Irigoyen

á condecorar con el infamante cencerro, no sin despojarle primeramente de ciertos adinículos, y antes se dió licencia á los toreros para que lo toreasen.

Ya cuando habían terminado é iban á echar fuera al futuro cabestro, fué á pasar de un burladero á otro el joven Fernando Gómez, y el novillo se le arrancó sin darle tiempo para que se defendiera, cosa que no le era muy fácil, pues como habían terminado de torear no tenía capote.

Fué enganchado por la entrepierna y zarandeado horriblemente; pero, por fortuna, cuando se procedió el reconocimiento, se vió que sólo había sufrido algunos varetazos y un puntazo de poca consideración.

Fué la única nota que pudo enturbiar la alegría de la fiesta, pues durante todo el día, lo mismo el ganadero que los diestros sevillanos y los invitados, se divertieron y lo pasaron alegremente en, antes y después del herradero.

Entre los amigos que presenciaron el herradero se encontraban los ganaderos D. Eduardo Olea y D. Luis Baeza, que ayudaron al joven y entusiasta Sr. Peláez en la dirección de las diversas operaciones.



DESDE EL 11. CIRCULAR

Se han asociado nuestros criadores, como ellos se llaman, incluidos los marchantes y saldistas que lo mismo trafican en reses de lidia que pudieran hacerlo en melones de desecho de tintera y cala ó en besugos reparados de un ojo.

Se han asociado los empresarios de la gran llamada el Sr. Conde de las Navas la fiesta más nacional y que ya tiene muy poco de nacional y mucho menos de fiesta, gracias principalmente á los susodichos señores *indalecios*.

Se han asociado los toreros y disfrutaban ya de su Junta magna con los requilorios, caireles y alamares del caso, y hasta con censor y todo, ni más ni menos que el gabinete telegráfico de Gobernación y los cabildos diocesanos.

Sólo nosotros, los cornúpetas, ó los cornúpetas, como la Academia quiere que se diga, permanecemos *quedados*, en el más absurdo de los quietismos, con grave daño de nuestros intereses y baldón y oprobio del orgullo de nuestra especie.

¿Es que en los timbales de la historia no ha sonado aún la señal de que nos redimáramos por nosotros mismos y podamos lidiar con honra y morir con el bello gesto del gladiador romano (1)?

Entiendo yo, mi querido *concuernáneo* y amigo, que es llegada la hora de imitar á ganaderos, toreros y empresarios, constituyendo á nuestra vez una Asociación ó Cofradía en ofensa y defensa de la clase.

He dicho Cofradía y no me arrepiento, que en nuestra ilustre estirpe se cuenta el divino Apis, negro morito, lucero, botinero, bien armado y un poco veleta, el cual tenía en Menfis una capilla por chiquero, honores de los sacerdotes consagrados á su culto, y su patinillo donde recibir y ser adorado por los fieles devotos que gustaran bajar al redondel.

No quiero hacer alarde de una erudición abrumadora que poseo, como toro instruido que soy, de esos que dicen los aficionados que sabemos latín y que tenemos, aunque malas, ideas; pero no puedo desistir de dolerme, recordando lo que un tiempo fuimos y en lo que hemos venido á parar en éste.

Todo un Júpiter no desdeñó tomar nuestra forma y convertirse en toro para enamorar y seducir á Europa, por lo que acaso diría D. Sinésio Delgado aquello del *Quo vadis*:

*Cantad á Júpiter,
que es el amor.*

La misma martingala se le ocurrió á Baco en sus trapicheos con las bacantes.

La caprichosa Pasffae anduvo loca *perdiendo* por otro de nuestros antepasados de excelente lámina.

¿Qué sucede ahora?

Vamos al bulto.

Sucede que los ganaderos nos explotan, los empresarios nos escarnecen (así salimos sacudidos

(1) ¡Ole!

LOS TOROS

de carnes) y los toreros nos asesinan á mansalva.
¿Por qué?

Porque siendo el toro el alma de "los toros", parece que todo quisque, el público inclusive, cree que en "los toros" el toro es lo de menos.

—Morir tenemos.

—Ya lo sabemos.

Esta es nuestra divisa filosófica, digámonos así, siempre resignados como estoicos ó cartujos.

individuos que no sean de la misma categoría y cartel que los substituídos y que, aunque lo sean, no pertenezcan á la Asociación y no estén al corriente de la última ruota.

4.^a Certificado de origen y patente de sanidad, visados ambos documentos por el hermano censor de la ganadería.

5.^a Herradero con arreglo á los adelantos modernos; cauterio químico y anestesia local.



Pero muramos digna y gloriosamente.

Ya lo dijo, rematando una estrofa de un magnífico volapié poético aquel Mazzantini del Parnaso italiano:

un bel morir tutta una vita onore.

Este fin desinteresado y puramente estético, tan ajeno al de otros estetas aprovechados de diversos órdenes, es el que habrá de proponerse la Asociación del gremio que por iniciativa del que cornuscribe la presente se proyecta en esta dehesa, que es la de usted, mi correligionario y amigo.

Dejando para una reunión general la confección del reglamento detallado y concreto, le anticipo las bases principales, por si las encuentra de su agrado y, en su vista, podemos contar con su valiosa cooperación y mancomenamiento, entendiéndose desde luego que no se trata de capeas, novilladas y bailes de máscaras, sino de la *formalida* taurina.

Que nunca más pueda repetirse aquello que dijo el otro de "el toro, que era un perro..."

He aquí las bases:

1.^a Prohibida la corrupción de menores, delito en que incurrirán los que suelten reses que no hayan cumplido la edad reglamentaria.

2.^a Prohibida la trata de vacas para mezclas de sangres detonantes y espúreas.

3.^a Prohibida la substitución á última hora por

6.^a Supresión de la tiente en su forma actual. Empleo del dinamómetro montado que dará la resultante, hasta en fracciones, del poder y la resistencia.

7.^a Pasto abundante, habas á discreción y agua filtrada.

8.^a Maniqués de ensayo en trajes de luces.

Etc., etc.

De este modo iremos en condiciones de lucha, podrán lucirse los toreros que sepan, se rehabilitarán los malos ganaderos, lucraránse legítimamente las empresas, recobrará su pasado esplendor nuestra fiesta, bailará de gusto la afición, y volveremos los toros, como en la antigüedad, á ser el símbolo de la bravura, la nobleza y la fuerza.

Conque, amigo mío, ser ó no ser.

Ese es el dilema y ha llegado el caso de decidirse y agarrarse á uno de sus cuernos.

Saludo á los de usted, le ofrezco los míos y me repito su affmo.,

Flor de Jara.

Sr. D....

* * *

Habiendo llegado á mis manos por una casualidad esta curiosa circular, me limito á reproducirla íntegramente y á desear á *Flor de Jara*, que es un intelectual, el mejor éxito en su empresa.

AFICIONES.



LA SEMANA TAURINA



DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE

TOROS EN MEJICO

SEXTA CORRIDA

COCHERITO Y MANOLETE

Otra corrida fué la sexta de la temporada de la que salió satisfecho el público, y la causa principal no fué otra que el haber salido toreados los toros de Piedras Negras. No fueron éstos tan buenos como en la corrida cuarta, pero no resultaron buyes, y aunque con poca bravura, tuvieron la nobleza suficiente para permitir que los toreros realizaran algo bueno en ellos, lo que no suelen permitir las reses que carecen de bravura.

Además, lo mismo *Cocherito* que *Manolete*, hicieron lo posible por ganar aplausos, así como el personal de las cuadrillas, y esto dió por resultado que hubiera gran animación en los tendidos, en los que el público se entusiasmó con muchos lances de la lidia.

Los toros primero y segundo eran bien colocados de pitones y, en cambio, el tercero y cuarto los tenían escasos. El de más bonito tipo fué el sexto.

Se lidiaron ocho, aunque sólo estaban anunciados seis; pero la empresa regaló uno, y en octavo lugar se dió uno de Tepeyahualco, regalado por el ganadero, que por cierto fué el más manso de todos los corridos.

Cinco varas tomó el primero por una caída y llegó al final noble.

El segundo realizó una buena pelea en todos los tercios. El tercero cumplió bien y llegó noble a la muerte. El cuarto fué blando en varas y llegó quedado a los otros tercios. El quinto valió poco con los de á caballo; pero llegó suave al final. El sexto blando, quedado y achuchando por el derecho respectivamente. El séptimo cumplió, y ya se ha dicho lo que fué el que cerró plaza.

Cocherito de Bilbao afirmó en esta corrida el buen cartel que ganó en la anterior y se le vió toda la tarde con deseos de agradar y animar las fiestas de toros que llevan á la decadencia los rutinarios que sólo piensan salir del paso como pueden, que no es siempre bien.

Al toro primero de la corrida le toreó en poco terreno y parado con ayudados, naturales, altos y con la derecha, y atacó bien á matar, dejando una estocada hasta la mano que derribó al de Piedras Negras y valió á *Cocherito* una ovación.

La faena de muleta que hizo en su segundo, fué aún mejor que la del

primero, pues toreó muy de cerca y aguantó con vista las arremetidas de la res, á la que despidió con arte.

Al herir no estuvo tan bien como en el anterior, pues aun cuando fué breve, se echó un poco fuera y dejó el estoque caído. No era la estocada de muerte y apeló al descabello, consiguiendo éxito á la segunda intención.

Este toro lo había brindado al *sportman* Alberto Braniff.

El quinto, cuya muerte brindó al *revistero* de *El Heraldo*, de Méjico, y aquí sí que se mostró todo lo buen torero y matador de que es capaz el diestro de Bilbao. El toro estaba noble y pastueño hasta la exageración y tal cualidad la aprovechó *Cástor Ibarra* para torear conidísimo, quieto y con puro clasicismo. La hermosa faena fué coronada con un magnífico volapié que valió al espada entusiastas aclamaciones y el calificativo de nuevo Fuentes que le dió una parte del público.

Al séptimo lo toreó para salir del paso y lo mató con dos estocadas, mejor la segunda, pues al dar la primera se echó fuera.

Con el capote estuvo bien colocado en toda la corrida y acudiendo siempre que hubo necesidad á los sitios de peligro.

Manolete se mostró en esta segunda corrida en que tomó parte más activo, con más alegría y muy deseoso de agravar, como su compañero, con el que compartió las palmas en muchos momentos de la lidia.

Ha gustado por demostrar que es torero habilidoso y que no apela á efectismos ridículos ni á censurables bufonadas para conseguir palmas.

Los lances de capa que dió en esta corrida fueron artísticos, y en ellos jugó bien los brazos y aguantó á los toros irrepresiblemente en los vuelos del capote.

Lo mismo este diestro que *Cocherito*, hicieron sus faenas solas, sin servirse de las muchas veces perturbadoras ayudas de los peones.

Su primer toro llevó al final un poco suelta la cabeza y tuvo que hacer una faena un tanto laboriosa para igualar y dar dos pinchazos y una estocada buena, de la que salió engido por una pierna sin consecuencias.

Al cuarto lo toreó con la derecha, muy bien, y tan pronto como se lo permitió el toro, entró y salió á maravilla con una magnífica estocada que se aplaudió ruidosamente.

Al sexto lo toreó con habilidad para corregirle el defecto que tenía de achuchar por el lado derecho, y á la hora de matar arrió el hombre recto como una vela y dió una hasta la mano que le valió ruidosa ovación.

Al octavo, que era un buey, lo alfió pronto con el trazo rojo y le dió media estocada en buen sitio.

Los dos espadas pusieron banderillas y consiguieron con sus constantes demostraciones de buen arte que saliera el espectador satisfecho de haber dado su dinero por ver el espectáculo más alegre de todos los conocidos.

A pocas corridas como ésta y la cuarta, será preciso agrandar la plaza.

El empresario, obligado por el público, antes de acabar la corrida tuvo que salir al redondel á recibir la ovación entusiasta del público.

DOMINGO 24 DE OCTUBRE

TOROS EN CARACAS

JUAN CECILIO Y FLORES

No salió muy satisfecho el público de la corrida de inauguración de temporada, y los culpables de tal disgusto fueron los mansos animalitos que, con el mal aplicado apodo de toros, se lidiaron en esta apertura de curso taurino.

Lástima grande fué que tan mal respondieran los cornúpetos al entusiasmo que había por verlos, pues todos los que habían visto en los corrales de la plaza el ganado se hacían lenguas de su buena presentación y auguraban un asombroso éxito.

Tales propagandas las aprovecharon los revendedores, quienes sacaron por muchas de las localidades el doble de su precio.

La plaza estuvo completamente llena y presenció la fiesta el presidente provisional de la República, general Juan Vicente Gómez, quien al presentarse en su palco tuvo la satisfacción de ver cómo el público se descubrió como un solo hombre para oír el himno nacional.

Poco después se mandó dar suelta al primer toro y empezó la corrida.

Pareció al salir el que abrió plaza que iba á ser bravísimo, pero bastaron tres capotazos que le dió Juan Cecilio para que se le acabara la pólvora.

Por el estilo fueron todos los demás en lo que respecta á bravura, y conste que en esta plaza está suprimida la suerte de varas, que en caso contrario sabe Dios lo que hubiera ocurrido.

Juan Cecilio mató al primero de tres pinchazos y una contraria, descabellando á la primera.

Flores toreó bien de muleta al se-



LA SEMANA TAURINA



gundo, al que también dió tres pinchazos y una un poco caída.

El madrileño dió un pinchazo y una caída al tercero, y el valenciano, después de pinchar dos veces al cuarto, mató con una estocada caída entrando con fe.

En los dos últimos, lo único saliente fué la estocada que dió Flores al que cerró plaza.

Veguila, Trullero y el hermano de *Cerrajillas* fueron muy aplaudidos en banderillas y bregaron bien generalmente.

El público salió muy disgustado de la fiesta inaugural, que no correspondió á la expectación producida.

NOTAS

DE LA SEMANA

La empresa de Madrid está, cuando escribimos estas líneas, en Sevilla dedicada á hacer los preparativos para la temporada de 1910.

A la hora presente sólo sabemos que ha comprado algunas corridas á Miura y que está dando pasos cerca de Muruve, Saltillo, Pablo Romero, Arribas y otros ganaderos.

De toreros no se sabe más de lo que se sabía, y quizá no se sepa en bastante tiempo. Están ajustados Vicente Pastor, *Regaterín*, Vicente Segura, *Gallito*, Pazos y alguno más, y es muy posible que trabajen casi todos los que trabajaron en la pasada temporada.

No sabemos si antes de marchar Ricardo Torres para Buenos Aires, puesto que ha coincidido la estancia de la empresa en Sevilla con los últimos días de la suya, se habrá dado algún paso para tratar de contrato, aunque si y no nos fundadamente que no.

De *Muchaquito* se sabe que hay buenas disposiciones por ambas partes; pero aun no se ha hablado nada y mucho menos hay dado ningún paso concreto.

Hace más de dos meses se indicaba como cosa segura que en 1910 trabajaría *Cocheño* en Madrid; pero quedó en silencio todo, si se hizo algo, y á estas horas no hay nada que permita hacer afirmaciones en pro ni en contra.

Total, y al fin y al cabo es algo, que por lo menos la empresa ha empezado en Noviembre á preocuparse de la temporada próxima y esto es de aplaudir; pues parecía, hace muchos años, que en Madrid estábamos obligados á recoger á última hora lo que no había querido nadie.

En este sentido, vaya un aplauso; en los demás, ya vendrán palmas ó pitos, según las circunstancias.

El querido é infatigable colega *El Barquero*, cuyas actividades han estado siempre al servicio de las buenas causas y de aquello que tiene relación con la caridad, se ocupó hace pocos días de la apuradísima situación en que se encuentra la vida del que fué inmejorable picador de toros José Bayard (*Badila*).

Parece que la pobre señora, que ya hace tiempo vivía del escaso jornal que ganaba con su trabajo, se encuentra ahora sin tener donde poder ganar lo preciso para mantenerse y morirá de hambre si no acuden en su auxilio quienes puedan hacerlo.

Muchos toreros hay, y no hemos de citar nombres, que habrán mandado á *Badila* salir más lejos de lo debido para proporcionar ocasión de un quite lucido; no pocos por algún buen puyazo de aquel excelente artista habrán encontrado ahornada la cabeza de algún toro, y en mil ocasiones habrá ayudado al buen conjunto de la fidia.

Aunque sólo sea en recuerdo de eso, deben atender á la infeliz señora que lleva el nombre de aquel diestro y evitar que las garras de la miseria hagan presa en ella, lo que ocurriría indefectiblemente si no hay quien tome á su cargo el remediarlo.

NUESTRO

CONCURSO

La afición ha respondido á nuestro Concurso en forma que nos satisface completamente, pues vemos la atención con que el público acoge todo lo que se relaciona con Los Toros.

Signe en nuestras oficinas la recepción de boletines enviados desde todos los pueblos de España, y ya se han recibido votos á favor de más de veinte diestros como mejores toreros; igual número como mejores matadores; más aún como banderilleros y picadores, y para cerca de un par de docenas de ganaderos.

Entre tantos, como es natural, la mayoría se inclina á los de mayor cartel, y lo mismo en unos que en otros, entre ellos está la lucha hasta la fecha.

Algunos concursantes nos preguntan si en el caso de que triunfe la candidatura que haya enviado repetida un mismo individuo se le considerará como uno solo para los efectos del sorteo ó tendrá tantas suertes como boletines haya enviado.

A esto contestamos que todos los boletines que contengan los cinco nombres á quienes favorezca el resultado del escrutinio con el mayor número de votos, entrarán en suerte para los efectos del premio, y por lo tanto, quien haya enviado diez bole-

lines iguales, tendrá diez suertes pues creemos que lo equitativo es dar opción al boletín, no al remitente solamente, en cuyo caso habría injusticia y desigualdad.

También nos preguntan si los toreros extranjeros pueden incluirse en el Concurso, y es claro que sí. En este Concurso no se excluye á nadie que sea torero en ejercicio, sea quien sea y tenga la categoría que tuviere. Extranjeros son Vicente Segura y Gaona; pero han torcado en las plazas españolas, los han visto nuestros públicos y pueden juzgar de ellos como de los demás.

No falta quien crea que debía haber un Jurado que hubiera determinado previamente los cinco individuos á quienes se hubiera considerado como mejores; pero esto sería siempre expuesto á disgustos, quejas y susceptibilidades que debemos procurar que no existan en nuestras relaciones con el público.

También nos indica un estimadísimo lector si nos sería fácil, al publicar las notas del escrutinio, decir cuántos votos eran de Madrid y cuántos de provincias. Quien tal nos propone, con la mejor intención, no sabe el inmenso trabajo que costaría, y por ello no nos comprometemos. Ahora, si alguien tiene empeño en saber con exactitud esos y otros detalles, nosotros ponemos á su disposición, después que termine el Concurso, todos los boletines para que los examine quien quiera y saque los datos que crea precisos.

NOTICIAS

El inteligente periodista de Almería que firma sus trabajos con el seudónimo de *T. V. O.*, ha publicado en *La Independencia*, de aquella capital, un hermoso trabajo en el que al hacer diversas consideraciones sobre la naciente Sociedad de toreros, pide que en todas las enfermerías de las plazas de toros se coloque un cuadro con los nombres de *Moyano*, el *Americano*, *Bombita* y *D. Angel Camamaño*, como infatigables propagandistas de la unión de toreros.

Con la colocación de tal cuadro se conseguirá, en efecto, que los diestros que caigan heridos, al ser llevados á las camas de las enfermerías puedan leer unos nombres que no deben olvidarse nunca y que están obligados á bendecir, pues que á los esfuerzos de sus voluntades se debe que no se cierne la miseria sobre los que tienen la desgracia de no haberse creado una posición y un percañe les priva largo tiempo de ejercer.

Muy bien está la idea del colega *T. V. O.* y no costaría gran trabajo llevarla á la práctica.

Después de cumplida la sección *Averiguador taurino*, hemos recibido diversas contestaciones á la pregunta 25, relacionada con la alternativa de *Cacherito*, y pedimos á sus autores perdón por no haberlas publicado, pues resultaría repetición pesada y hemos dado preferencia, como hacemos siempre, á lo que llega primero.

Una de ellas, sin embargo, la publicaremos en el número próximo, porque viene acompañada de un documento curioso que nos parece muy oportuno que figure en nuestra colección.

Seguimos en completa abstinencia de toros y toreros. La desesperación de los aficionados cuando llega un domingo es grande, pues no ven el modo de pasar la tarde si no hacen el viaje á la plaza de toros, y desean á todo trance que transcurra rápidamente la vespertina que basta pensar que aún durará otros dos meses.

Ya empieza á decirse quiénes han de torear en Madrid en las novilladas de primavera, y estas noticias son muchas veces, casi todas, inventadas por los mismos interesados.

Uno de los que parece que tienen más probabilidades de hacer su debut en Madrid es Luis Mauro.

En el *Heraldo Taurino* ha publicado el joven y entusiasta revistero apodado *Gorduras* una estadística completísima de la última temporada en la plaza de Carabanchel, trabajo que guardarán muchos aficionados por lo interesante que resulta para los que rinden culto á la historia.

Esta clase de trabajos se hace cada día más precisa en todos los órdenes y no puede ser una excepción la fiesta de toros.

El día 29 embarcaron en Lisboa, con rumbo á la Argentina, los hermanos Ricardo y Manuel Torres, que van á cumplimentar el contrato con la empresa de Real de San Carlos.

Les acompañan los picadores Alvarez, Arriero, Chaves y Carrero, y los banderilleros Barquero, Enrique Alvarez, Patatero, Moyano, Perdigón, Pola y Triguero.

ANECDOTAS

Se celebraba un banquete en Fornos, al que asistían varios toreros, ganaderos y aficionados, entre ellos un picador sevillano muy dicharachero, ocurrente y con gracia natural muy á propósito para alternar en fiestas de aquella naturaleza.

La animación y alegría durante la comida fueron grandes, y al llegar el camarero con una tortilla al rom,

sérvola en larga fuente metálica y coronada por una gran llama, la presentó primero para que se sirviera el picador, quien ocupaba una de las cabeceras de la mesa.

Este vió el manjar, y un tanto escamado, creyendo que se trataba de una broma, dijo al camarero con actitud un tanto airada y mostrándose, hasta cierto punto, amostazado:

—Oye, tú, ese plato se lo carceas á tu pare.

El oficio de picador es muy *sacovito*—decía un varilarguero viejo que se había retirado á los sesenta años, harto de sufrir costaladas.—Empieza usted á picar á los veinte años. Tiene usted treinta, y sigúese picando, y enarenta, y á picar, y cincuenta, y á seguir picando... Y el toro siempre tiene cinco años. Es una cosa muy bonita y, sobre todo, muy *parcial*.

**AVERIGUADOR
TAURINO
CONTESTACIONES**

A la pregunta 20:

Anastasio Castilla fué un modesto novillero que al haber tenido salud hubiera obtenido triunfos, pues toreaba de capa con una imitación tan perfecta al espada Antonio Fuentes, que este diestro no hubiera mejorado muchas faenas suyas.

Una tuberculosis pulmonar minó su existencia hasta que le acarreó la muerte en su pueblo natal, Valladolid, el 22 de Septiembre de 1906.

Antonio Castelló, Madrid.

A esta pregunta contesta también en iguales términos *El niño de los cárreles*, de Alicante.

A la pregunta 21:

Joaquín Hernández Castro (*Parroá*) ejerce en la actualidad, aunque pensó en retirarse y así lo anunció en la Prensa, a raíz de la grave herida que en Méjico, el 29 de Octubre de 1905, le infirió un toro de Tepeyahualco, cárdeno obscuro, número 33.

A la pregunta 23:

La plaza de toros de Guadalajara empezó á construirse en 1859 y se inauguró, sin estar terminada, el 15 de Agosto de 1861, lidiándose toros de D. Joaquín Mázpule, siendo estoqueados por Cayetano Saiz y Francisco Martín (el *Corneta*). Esta plaza, que es capaz para 4,600 espectadores, tiene poca importancia, puesto que se celebran escasas corridas. Sin embargo, por su proximidad á Madrid, se han dado buenas fiestas taurinas, habiendo desfilado por su arena espadas tan notables como *Cuchares*, Caye-

tano, José Ponce, Felipe García, Valentín Martín, Angel Pastor, *Espartero*, *Gucrrita*, *Bonarillo*, *Reverte*, *Bombita*, Vicente Pastor, *Lagartijillo Chico*, *Machaquito*, *Bienvenida* y otros.

En esta plaza fué mortalmente herido el espada Juan Gómez de Lesaca por el toro *Cachurra*, de Ripamillán, el día 15 de Octubre de 1896.

José Carralero y Burgos.

También contesta á esta pregunta *El niño de los cárreles*, de Alicante.

A la pregunta 24:

Mamel Lara (el *Jerezano*) hizo faenas muy buenas en la plaza madrileña siendo novillero; pero la que más aplausos le valió fué la que ejecutó el 8 de Septiembre de 1896 con un toro del duque de Veragua, lidiado en segundo lugar, al que empezó su faena de muleta con cambio á muleta plegada y signió con un pase en redondo, dos altos y uno de pecho (todos los pases superiorísimos y sin mover los pies); después citó á recibir, y en esta suerte, dió una magnífica estocada que mató al toro sin puntilla.

La muerte de este toro fué considerada por toda la Prensa como la mejor efectuada en la plaza madrileña en dicho año 1896.

Alternó *Jerezano* aquella tarde con el *Manchaquito* y Francisco Soriano (*Maero*).

José Carralero y Burgos.

A la pregunta 25:

Cástor Ibarra (*Cacherito*) tomó la alternativa en Madrid el 16 de Septiembre de 1904, en la 14 corrida de abono, en la que se lidiaron ocho toros de D. Eduardo Ibarra, estoqueados por Antonio Fuentes, *Bombita II*, *Machaquito* y el novel matador *Cacherito*; el primer toro, llamado *Zamborileto*, le fué cedido á *Cacherito* por Fuentes, estoqueándole bastante bien el de Bilbao (por curiosidad anotará que vestía traje flamante verde esmeralda y oro); en el toro octavo estuvo aún mejor, por lo que el nuevo matador salió en hombros de los capitalistas.

José Carralero y Burgos.

A esta pregunta contestan en iguales términos *El niño de los cárreles*, de Alicante, y D. R. de Carlos.

A la pregunta 26:

El toro mejor muerto en el año presente durante el abono, y dentro del mismo verificado en la plaza de Madrid, ha sido el quinto de la corrida del día 24 de Junio, perteneciente á la ganadería de D. Dionisio Peláez (antes de Valle), estoqueado por Vicente Pastor.

R. de Carlos.



LA SEMANA TAURINA



PREGUNTAS

27. El becerro *Dudoso*, que mató al picador Juan Román Caro, ¿se lidió en alguna plaza? En este caso, ¿quién lo mató y qué juego dió?

Luis Heredia, Cádiz.

28. ¿Cuáles fueron los carteles de las novilladas efectuadas en Madrid el 6 de Septiembre de 1891, 2 de Febrero de 1892, 18 de Septiembre de 1892, 3 de Octubre y 27 de Noviembre de 1892? ¿Toreó alguno por primera vez en Madrid en dichas corridas?

El tío Chaume.

29. ¿En qué clase de fiesta fue cuando se presentó al público de Madrid (antes de debutar de novillero) el hoy matador de toros *Bienvenida*, por entonces un chaval y que creó entusiasmo al público?

Arturo Actoleja.

30. ¿En qué fecha se inauguró la plaza de toros de Huesca, qué matadores tomaron parte en la inauguración y qué toros se lidiaron?

A. P., Huesca.

31. ¿Cuántos diestros han figurado en la actual plaza de Madrid como matadores de toros, sin haber figurado en dicha plaza como espadas en novilladas?

¿Qué diestros han dado corridas para despedirse de los públicos, en qué poblaciones las dieron y quiénes torearon con los espadas retirados? ¿Qué matador de toros ha torcado tres corridas en un solo día? ¿En qué plazas?

Antonio Castellá, Madrid.

32. Si anunciado un espada para tomar la alternativa, sufriera durante los tercios primero ó segundo un accidente que le impidiera cumplir dicho requisito indispensable para alternar con matadores de cartel, ¿se le podría considerar como espada de alternativa ó tendría que anunciarse nuevamente su doctorado, siendo así que no hubiera llegado á estoquear ningún toro? ¿Ha sucedido este caso alguna vez?

V. D. Sanz, Madrid.

Damos aquí contestación á varias preguntas cuya publicación no creemos preciosa:

Sr. D. Julio Botello Elvás, Portugal.—La última corrida que toreó Réverte fué en la plaza de Marsella el 3 de Septiembre de 1903, alternando con su sobrino y con *Morvinito de Algeciras*.

Agradeceríamos á usted que enviase las fotografías lo antes posible.

Sr. D. A. C., Madrid.—Los extranjeros que han actuado en Madrid como matadores de toros fueron: Angel Valdés, en 1883; Ponciano Díaz,

en 1889; Félix Robert, en 1899; Vicente Ségura, en 1907, 1908 y 1909, y Rodolfo Gaona, en 1908 y 1909.

El espada que más alternativas dió fué *Lagartija* que, entre nuevas y confirmaciones, otorgó 11 en Madrid.

En el libro, de los Sres. Carralero y Borge, *Toros célebres*, podrá usted ver muchos toros que tomaron más de 20 y hasta de 30 varas; pero es muy difícil hacer la afirmación rotunda de cuál aceptó más sin exponerse á una equivocación. Para dar una contestación definitiva y terminante se necesitaría un mes de constante investigación bibliográfica.

Sr. D. M. M., Madrid.—El *Tato* sufrió la cogida que le inutilizó el 7 de Junio de 1869.

Joaquín Sanz (*Punteret*) murió en Montevideo el 27 de Febrero de 1888 de resultas de la cornada que le dió el toro *Cocinero* dos días antes al quererle banderillar en silla.

Julio Aparici (*Fabrilo*) falleció en Valencia el 30 de Mayo de 1897, tres días después de ser cogido por el toro *Legüeto*, de Cámara.

Sr. D. E. P., Córdoba.—Tenemos entendido que usted ha sido torero y, si así es, nos parece una guasa su pregunta y por ello no la contestamos.

Sr. D. V. G. de M., Madrid.—El toro *Catalán* se lidió en Madrid el día 5 de Octubre de 1902, y Ricardo le dió dos estocadas atravesadas y un pinchazo echándose fuera; luego dió una estocada mejor, sin estrecharse, y acabó con un descabello.

Sirva esta contestación á D. J. O., de Madrid.

Sr. D. A. de la P., Madrid.—Hay un libro que se titula *Matadores madrileños*, de D. José Carralero.

El primer matador que estoqueó en la plaza madrileña fué Manuel Fuentes (*Bacaneiro*). El toro era de Veragua y se llamaba *Toruno*. Las reses lidiadas en la inauguración fueron de Veragua, D. Antonio Hernández, Aleas, Núñez de Prado, Anastasio Martín, Miura y López Navarro. Fueron diez los toros y se duplicaron Veraguas, Aleas y López Navarro.

Sr. D. A. G., Madrid.—Hermosilla tomó la alternativa en el Puerto de Santa María el año 1873, de manos de Manuel Domínguez; el *Tortero*, en Madrid, el 7 de Julio de 1889 de manos de *Frasuelo*; *Lagartijillo*, el 12 de Mayo de 1890, de manos de *Frasuelo*, en Madrid; *Minuto*, en Sevilla, el 30 de Noviembre de 1890, de manos de Fernando Gómez (el *Gallo*); *Bonarillo*, en Madrid el 27 de Agosto de 1891, de manos de Luis Mazzantini; *Quinito*, en Ecija el 21 de Septiembre de 1892, de manos de *Cara-ancha*; *Faico*, en Zaragoza el 2 de Abril de 1893, de manos del

Torerito; Antonio Fuentes, en Madrid el 17 de Septiembre de 1893, de manos de Fernando Gómez (el *Gallo*); y el *Litri* en Sevilla el 30 de Septiembre de 1893, de manos de *Bonarillo*.

Sr. D. F. V. V., Valdepeñas.—El diestro apodado el *Tremendo* empezó á torear en Linares allá por el año 1888. No ha dado corrida de despedida ni había para qué.

Sr. D. J. G., Frankenhansen (¿).—El año 1906 se celebraron las corridas de Coruña en los días 5 y 6 de Agosto y los diestros fueron Fuentes y *Bombita*. El 1907 se dieron el 4 y 6 con *Bombita* y *Machaquito*.

Sr. D. J. R., Barcelona.—*Lagartija* el grande se retiró en Madrid el día 1.º de Junio de 1893, con toros de Veragua, á los cincuenta y dos años de edad.

Sr. D. J. S. V., Barcelona.—No sabemos por qué no se han lidiado Minras este año en esa plaza. Vaya usted á saber.

Sr. D. E. C., Madrid.—*Machaquito* dió la alternativa al infortunado *Serranito*, en Murcia el 28 de Junio de 1908, con un toro de Olea.

Sr. D. J. B., Aranjuez.—Indudablemente tropezó el *Vito*, como tropiezan otros, con el inconveniente de encontrar muy difícil el matar y por eso volvió á sus banderillas.

Sr. D. J. A., Bilbao.—¿Que en San Sebastián son más baratos los billetes de toros que en esa plaza? ¿Que cuál es la causa? Pues que los empresarios de la capital donostiarra tienen más deseos de complacer á los aficionados que los otros, pues los presupuestos son iguales y lo mismo, poco más ó menos, arroja un lleno que otro.

Sr. D. L. E., Portugalete.—Cástor Ibarra tomó la alternativa en Madrid el día 16 de Septiembre de 1904, de manos de Fuentes, y alternando además con *Bombita* y *Machaquito*, en una corrida de ocho toros de Ibarra. No tenemos noticia de que le hayan echado ningún toro al corral.

Sr. D. A. G., Tanager.—De los hermanos Carriles, Pepe se ha retirado y Manuel ha marchado con Fuentes á Montevideo.

Sr. D. A. G., Bilbao.—En efecto, Ricardo Torres tomó la alternativa el 24 de Septiembre de 1899 con un toro de Veragua, de manos del *Algabeño* y alternando además con *Dominguito*. El 30 de Abril de 1900 toreó por primera vez con Mazzantini, y éste, como un acto de cortesía, le cedió el primer toro. Lo mismo ha ocurrido en Bilbao el 25 de Agosto de este año, en cuyo día cedió Ricardo el primer toro, de Parladé, á *Chiquito de Begoña*, á quien el año anterior le había dado la alternativa *Cocherito*.

CONCURSO DE LOS TOROS

REGALO DE TRES OBJETOS DE ARTE

LOS TOROS inaugura la serie de Concursos que se propone realizar con uno encaminado á conocer cuáles son, en opinión de sus lectores, el mejor torero, el mejor matador de toros, el mejor banderillero, el mejor picador y el mejor ganadero de los actualmente en ejercicio.

El Concurso, que queda abierto desde esta fecha, se ajustará á las siguientes bases:

1.^a Los concursantes deberán llenar y remitirnos, firmado con su nombre y señas de su domicilio, el boletín que aparece al pie de estas líneas. Los de Madrid podrán enviarlo á mano á esta Redacción, Serrano, 55, y los de provincias, en sobre abierto y franqueado con $\frac{1}{4}$ de céntimo.

2.^a Cada concursante podrá remitirnos cuantos boletines guste; en esto no establecemos limitación alguna, pero todos deberán venir firmados y con la indicación de señas perfectamente clara. Los que no llenen estas condiciones no serán válidos.

3.^a El plazo para la admisión de boletines terminará el 31 de Diciembre, á las doce de la noche, y del resultado del escrutinio daremos cuenta en

nuestro primer número del año próximo, esto es, en el correspondiente al 6 de Enero.

4.^a Publicaremos boletines en todos los números de LOS TOROS que aparezcan hasta fin del año corriente.

5.^a Realizado el escrutinio, otorgaremos el primer premio al que haya acertado la clasificación definitiva, esto es, al remitente del boletín en que aparezca el torero, el matador, el banderillero, el picador y el ganadero en el mismo orden que resulte de la votación; el segundo, al que más se aproxime á este resultado, y el tercero, al siguiente en acierto.

Si hubiera más de un boletín coincidente con el resultado de la votación, se sortearán entre cuantos se hallaran en este caso (si son más de tres) los tres premios ofrecidos.

6.^a Desde el mismo día de la publicación del resultado, podrán recoger los premios aquellos á quienes hubiesen correspondido, previa identificación de su personalidad, en estas oficinas, de tres á seis de la tarde los días laborables, y antes de fin del mes de Enero.

He aquí el boletín de votación:

CONCURSO DE LOS TOROS

¿Cual es el mejor torero?

¿Cual es el mejor matador de toros?

¿Cual es el mejor banderillero?

¿Cual es el mejor picador?

¿Cual es el mejor ganadero?

Firma del concursante.

Que vive en, provincia de

calle, núm., cuarto

FARINGITIS

Santiago (calle Rueda 13),
8 Enero 1908.

"Desde que salí de Río Janeiro me atacó una faringitis que, irritándome la garganta, me privaba con frecuencia poder hablar y al escupir, el esputo era sanguinolento. Viendo venir terribles consecuencias, probé la Emulsión SCOTT que en poco tiempo me alivió terminando por curarme en absoluto, pues me veo libre de todas mis dolencias."

GONZALO OTERO.



¡Obténgase siempre la Emulsión con esta marca "El Pescador", marca de l'proprietario SCOTT!

La Emulsión SCOTT es la única emulsión que ha dado pruebas de curar las afecciones

de la garganta y bronquios cuando todos los demás remedios han fracasado. Es más, esta prueba se confirma á diario con los testimonios que se reciben de médicos, comadronas y particulares que rinden su tributo de gratitud y aprecio. No malgastéis experimentando en vano con vuestra salud, comprad lo que ya Sabéis os curará, ó sea la Emulsión SCOTT con "El pescador y el pescado" sobre cada paquete.

Una muestra gratis será enviada por D. Carlos Macías, calle de Valencia 233, Barcelona, á todos los que manden 75 cent. en sellos de correo, para el envío. En todas las droguerías y farmacias.

Emulsión SCOTT

CHÉRISSE
PARFUM NOUVEAU

GELLÉ FRÈRES, PARIS

Pruebense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

EL TEATRO

Magnífica publicación semanal con informaciones gráficas de todos los acontecimientos teatrales de España y el Extranjero.

Veinticuatro páginas de papel estucado profusamente ilustradas.

Artículos de los más notables escritores.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precio del ejemplar en toda España

20 CÉNTIMOS

DEBILIDAD, ANEMIA ENFERMEDADES de INFANCIA

son combatidas con éxito por la

FUCOGLYCINA GRESSY

Este Jarabe, Agadable al paladar, posee las mismas propiedades que el Aceite de Hígado de Bacalao

LE PERDRIEL & Co, Paris y en todas las Farmacias

Elixir Estomacal de Saiz de Carlos (Stomalix)

C
u
r
a

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos del estómago ó intestinos, aunque lleven 30 años de sufrimientos. Ayuda á las digestiones, abre el apetito, tonifica y es aceptado por los Médicos de Europa y América para curar la dispepsia, dolor de estómago, acedias, vómitos, estreñimiento, diarreas en niños y adultos, dilatación del estómago, neurastenia gástrica, úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia etc., etc.

SERRANO, 30. FARMACIA. — MADRID

Y PRINCIPALES DEL MUNDO

C
u
r
a

Estomago - Intestinos

PAPELES FOTOGRAFICOS
CITRATO BROMURO

GUILLEMINOT

LOS MEJORES
Y MAS BARATOS.

VENTA EN TODOS DEPÓSITOS de ARTICULOS FOTOGRAFICOS